

# **lamardelibros.com**

Curiosidades semanales sobre libros

Una noticia sobre .....

## **LIBROS ENCUADERNADOS CON PIEL HUMANA**

Pedidos:

[www.lamardelibros.com](http://www.lamardelibros.com)

Teléfono:

982 166628

676 429694

# Los macabros libros con tapas de piel humana

La práctica de encuadernar tomos con epidermis de personas fallecidas no era tan inusual como se pudiera pensar. Estos son algunos ejemplos de lo que se conoce como bibliopegia antropodérmica.

La Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial responde a dos de las preocupaciones que tuvo Felipe II a lo largo de su vida, una el coleccionismo de libros, otra los ideales humanistas. Gracias a su perseverancia y espíritu bibliófilo el monarca consiguió atesorar una de las bibliotecas más completas del mundo. Entre los libros procedentes de la librería real destacan dos códices en pergamino del “Libro de la Montería” de Alfonso XI, uno de ellos exquisitamente iluminado.

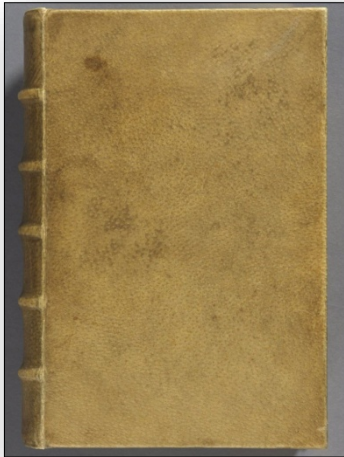
El vocablo “pergamino” procede de “Pérgamo”, una de las primeras ciudades que utilizó este soporte de escritura. Poco a poco desplazó al papiro porque aportaba algunas ventajas, como el hecho de que se podía escribir por las dos caras y que no absorbía la tinta, permitiendo conservar los colores originales. Habitualmente estaba confeccionado a partir de la piel de res o de otros animales –carnero, cabra o asno- tratada y raspada. Un tipo especial de pergamino era la vitela, que se confeccionaba con la piel de un ternero nonato, con este tipo de pergamino se realizaban los cantorales.

En el monasterio escurialense no podía faltar una colección de cantorales, acorde con su función religiosa. La adquisición de pergaminos –el primer eslabón de la cadena- no fue tarea fácil. En principio se buscaron pellejos en Flandes y Alemania, pero se rechazaron por el coste y el retraso que conllevaría su adquisición. En tierras hispanas se pensó inicialmente en Segovia, pero también se rechazó debido a que el ganado no era óptimo y los pergamineros pusieron demasiadas objeciones. Al final los expertos aconsejaron al monarca adquirir pergaminos de Valencia por cumplir con los estándares de calidad de la época. El encargo recayó finalmente en el mercader y pergamintero valenciano Damian Exarque.

Los cantorales del monasterio de El Escorial son una verdadera joya. Están escritos en letra gótica y, tanto el texto como las notas, están escritos en tinta negra, mientras que los pentagramas, títulos y algunas letras intercaladas están en tinta roja. La foliación aparece recogida en la esquina superior derecha en número romanos de color rojo.



## «Cutis vera»



La Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard atesora un manual del siglo XVII que tiene una curiosa inscripción: “La encuadernación de este libro es todo lo que queda de mi querido amigo Jonas Wright, que fue desollado vivo”. Un macabro mensaje que ha hecho pensar durante mucho tiempo que el tomo estaba encuadernado con piel humana.

El material de encuadernación del libro de Derecho español publicado en 1605-1606 se determinó después de un análisis de nueve muestras de su cubierta, empastada y pegada, según ha explicado Karen Beck, una conservadora de libros en la biblioteca de la Escuela de Derecho de Harvard. La científica llevó a cabo las pruebas usando una técnica para identificar proteínas llamadas huellas peptídicas, útiles para diferenciar las muestras de otras fuentes de pergamino como bueyes, venados, cabras y piel humana. El pegamento contenía colágeno de buey y cerdo.

Conservadores, dermatólogos y otros expertos han estudiado el libro durante años por la sugerente inscripción en su última página que dice: «La encuadernación de este libro es todo lo que queda de mi querido amigo Jonas Wright, que fue desollado vivo por los Wavuma en el cuarto día de agosto de 1632. El rey Mbesa me dio el libro como una de las pocas posesiones del pobre Jonas, junto con abundante piel para encuadernarlo. Descanse en paz».

El libro llegó a la Escuela de Derecho de Harvard en 1946, ha señalado Beck. Podría haber tenido una encuadernación diferente en algún momento de su historia, de acuerdo con Beck, lo que podría explicar la mención en 1632 de un libro publicado en 1605-1606.

Beck se preguntó si Jonas Wright hubiera sido en realidad el nombre de una oveja, pero cree que, en lugar de eso, podría haber sido el producto de la macabra imaginación de alguien.

Un exhaustivo análisis científico, empleando las llamadas huellas peptídicas, que permite diferenciar la fuente humana de la de animales, permitió desmentir la hipótesis, certificando que el pergamino estaba cubierto con piel de oveja. Podemos respirar tranquilos.

Sin embargo, la biblioteca Houghton, también de la Universidad de Harvard, alberga “Los destinos del alma” (1880), obra del novelista y poeta francés Arsène Houssave, encuadernado con la piel de una enferma mental que

falleció por causas naturales. Esta práctica -llamada bibliopegia antropodérmica- no era tan inusual como se pudiera pensar a priori.

En 1821 John Horwood, un adolescente de 18 años, asesinó a Eliza Balsum. Tras un rápido juicio se condenó al joven a la pena capital y fue colgado en la prisión de Bristol. Tras la ejecución el cirujano Richard Smith diseccionó el cuerpo, en una lección pública de anatomía en el Hospital Real de Bristol, y se procedió a

confeccionar un libro con la bronceada piel de Horwood. En su portada aparece una calavera y huesos cruzados con la inscripción "Cutis Vera Johannis Horwood" (piel verdadera de John Horwood). Actualmente este libro se exhibe en el museo M. Shed de Bristol, haciendo las delicias de los turistas más morbosos.



Para finalizar nos quedamos con una de las frases de "El nombre de la rosa" de Umberto Eco: "las bibliotecas atesoran más misterios de lo que se piensa".

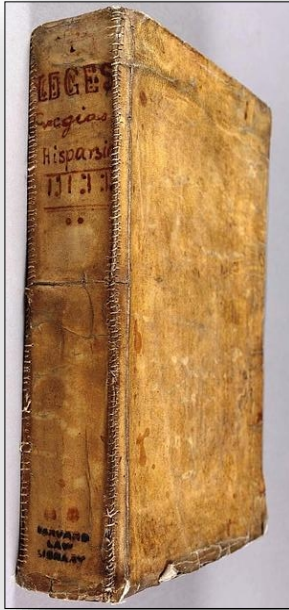
### **Bibliopegia antropodérmica**

La práctica de encuadernar libros con piel humana, llamada bibliopegia antropodérmica, fue en el pasado una práctica común y se ha hecho al menos desde el siglo XVI, según la publicación del blog de la biblioteca de Harvard. Las confesiones de criminales eran en ocasiones encuadernadas con su propia piel y había personas que querían ser recordadas por su familia o seres queridos en forma de libro encuadernado con su piel.



Harvard tiene otro libro encuadernado con piel humana además del ya citado del escritor francés Arsène Houssaye en el siglo XIX. Se trata de una edición de la Metamorfosis de Ovidio publicada en el siglo XVI.

## ¿De dónde procede esta macabra costumbre?



Más bibliotecas anglosajonas cuentan con ejemplares de estas características. Pero ¿por qué a alguien se le podía ocurrir la mórbida idea de encuadernar con piel humana un libro?

Los académicos tienen la respuesta. En Filadelfia se acaba de celebrar una jornada en la que han intentado analizar el asunto (y afortunadamente un medio mandó a alguien a cubrirlo). Los expertos han debatido sobre el tema y han apuntado varias razones por las que se encuadernaban libros con piel humana. La costumbre, por cierto, afortunadamente, cayó en desuso en el XIX y no se conocen ejemplos del XX (el comienzo de la práctica, por otra parte, no es medieval, como podría una pensar – siempre les atribuimos a los medievales todas las costumbres escandalosas -, sino del XVII).

## Un gusto por lo extraño y lo exótico

Obviamente no todo el mundo tiene un libro encuadernado en piel humana en su biblioteca. La posesión de uno de estos ejemplares era, por tanto, una rareza. Por eso, unas de las razones por las que se encuadernaban libros con piel humana era para tener una rareza, un ejemplar único y diferente. Los expertos ponen el ejemplo de un médico, John Stockton Hough, quien encuadernó en piel humana de una de sus pacientes (la piel la tuvo durante 20 años y no fue hasta que pasó ese tiempo que se le ocurrió usarla para encuadernación) en la Filadelfia de finales del XIX (sí, repetimos, finales del XIX).

## Con fines recordatorios

Si los victorianos se hacían joyas con el pelo de los muertos para recordarlos siempre (por muy inquietante que nos parezca ahora) y las mujeres llevaban pulseras con los cabellos de sus seres queridos muertos, ¿por qué no ser más extremo y quedarse con la piel para tener un recuerdo para siempre de un muerto? Pasaba. Un salteador de caminos hizo que se publicase en un 1837 un libro con sus aventuras, para que sirviese de recordatorio. Dos ejemplares tenían que ser encuadernados con su piel, dejó claro. Uno iría a parar a manos de un amigo y el otro a manos de su médico.



## Un modo más de castigo

Los castigos que se imponían a los criminales en esas épocas no solo afectaban a lo que le ocurría en vida al condenado: a veces se quería perseguir también lo que le pasaba tras la muerte. Por eso, las condenas no solo podían sentenciar a muerte. También podían sentenciar a ciertos castigos relacionados con el más allá. Los cuerpos de los condenados podían ver como les impedían el entierro en sagrado, por ejemplo, o como los empleaban para otras cosas. Una de ellas era la ciencia y estos cuerpos eran los únicos a los que legalmente tenían acceso los médicos para hacer estudios científicos (aunque en Londres, por ejemplo, existía toda una red de “desenterradores” que se hacían con cuerpos de fallecidos para vendérselos a los médicos). No era el único castigo que recibían.

La ley impedía que ciertos condenados fueran enterrados. Como señalaron los expertos, la ley inglesa de 1751 impedía que los asesinos fueran sepultados. Una actualización de la ley de 1832 fue incluso más allá y prohibió no solo su enterramiento sino que obligó a que esos cuerpos fuesen diseccionados públicamente o colgados en cadenas. Quedarse con la piel para encuadernar libros era una manera más de impedir que sus cuerpos permaneciesen enteros o fuesen enterrados y, como apuntan en el artículo, una forma última de humillación.

Y esto es todo amigos. No podemos hacer mascarillas, no podemos hacer respiradores y lo único que podemos hacer es tratar de hacerles pasar un momento entretenido cada semana. Como ahora tenemos bastante tiempo hemos subido muchos libros nuevos esta última semana. Puede consultar nuestra web. Si está interesado en alguno se lo enviaremos por mensajería; el único medio ahora disponible. Cordiales saludos,